

JORNADAS DE OTOÑO DE 1962 (OCTUBRE)
Introducción al seminario sobre La angustia

Jacques Lacan

LACAN, JOURNÉES D'AUTOMNE 1962 (OCTOBRE). Introduction au séminaire sur l'Angoisse. Intervención de Lacan en las Jornadas Provinciales de la Sociedad Francesa de Psicoanálisis, el **21 de Octubre de 1962.*** ¹

Notas C. Conté

Lacan 21.10.62 después de Pujol.²

Rectificaciones y complementos
contra Leclair.

Notas I. Roublef

Lacan — ¿Es preciso situar la comprensión del fantasma sobre la imagen del cuerpo o en otra parte?

—

El fantasma por relación al objeto (del deseo).

§ $\diamond a$ a = objeto del fantasma

Es en términos de objeto que se plantean las cuestiones. ¿Cuál es el estatuto de este objeto que entra en el fantasma? Este objeto del fantasma a veces desempeña el papel de sustituto

* Las notas irán al final. Lo entre llaves {} es interpolación de la traducción.

- estatura narcisista = imagen del cuerpo.
1/ ¿Es en esta relación que se encuentra la relación del objeto en el fantasma?
2/ ¿Cuál es la incidencia de la interpretación sobre el fantasma?
3/ Deseo y fantasma, dos términos anudados de manera estricta.
- El fantasma liga lo que hace [función de sujeto] a lo que hace función [de objeto]: *no*
[sin embargo] es por el fantasma que el analista puede hablar de [el objeto y del sujeto]
- el fantasma es inalcanzable, inanalizable: *no*
- origen y formación de su relación con la función de la *inscripción*: esencial para Lacan para comprender a Freud
huella {*trace*}
huella secundariamente elevada a la función del significante y papel de *lo escuchado* {*l'entendu*} en Freud
lo escuchado-visto de la *escena* primitiva
pero para Lacan el fantasma es lo entre sobrentendido {*sous-entendu*}³ — sin acentuar por eso la [noción] de *sentido*
A pesar de todo, bajo su función opaca, es lo que da lugar a la *dimensión original del sentido*
escena primitiva igualmente: se trata de lo *entrevisto*,
la cosa en [una cierta], [una hendidura {*fente*}]
la cosa más allá de lo visible-audible debe ser postulada para fundar el fantasma
- Relación del deseo y de la defensa.
Saber lo que quiere decir sujeto y objeto en la medida de su función en el fantasma.
¿Por qué decir que es inalcanzable e inanalizable?
Origen de la formación del fantasma, su papel en lo que concierne a su función de la inscripción.
Distinguir el estado de huella en lo que la eleva a la función de significante.
La función en la formación del fantasma de lo escuchado y al mismo tiempo de lo visto.
Modo de aprehensión del fantasma con lo escuchado — es que es lo sobrentendido,¹² lo que da mejor la dimensión del sentido — es una dimensión original.
Que por relación a lo “visto” (en la localización genética donde llegamos en el origen del fantasma escena primitiva) ¿no nos parece que más que visto es entrevisto?
Entr’entendido — sobrentendido — entre visto — la cosa más allá de lo audible, de lo visible, es esencial que la postulemos para el estatuto propio del fantasma.
Luego relación del fantasma con la realidad.

- el fantasma en su relación con la realidad
cuestión [apasionada] para Freud del origen real del fantasma
→ [noción] de la representación en [psicología/filosofía?] tradicional [que] está acorralada entre [idealismo y realismo]
→ [noción] de *huella* {*trace*}, de *impresión* {*empreinte*} para [volver a alcanzar] lo real
→ admitirlo para [abordar] la cuestión por otro sesgo [no a partir] de un sujeto conociente sino [a partir] del papel del fantasma – [sin por eso] [resituarse] el fantasma [en el interior] de la tematización tradicional de la representación y de la huella!!
debe ser [a la inversa]
- Miro un cuadro en la ventana — es mi manera de iluminar el cuadro⁴
la pintura = la visión
suple un poco la realidad
pero [sobre todo] desde entonces puedo imaginar todo de lo que sucede [detrás]
el más allá del cuadro es ahora el lugar de la angustia
Hay ciertamente una estrecha relación entre un cuadro y el fantasma, pero el cuadro es una realidad en el paisaje
- Pero tiene todavía [muchas] otras [funciones] que la de representar lo real: hace surgir la dimensión más real de lo real, ligada a mi deseo
(lo que está [detrás])
→ función de nuestro punto de partida
- La función de la representación heredada de la psicología tradicional. Todo lo que conocemos es su representación. Es para franquearla que la psicología tradicional deja una impresión que nos permitirá volver a alcanzar el resto.
- Más vale abordar las cosas por otro sesgo. Circunscribir las cosas no alrededor de un conociente ideal sino de algo de nuestra dinámica.
- Metáfora sobre el sujeto del fantasma: tomemos en la historia un cuadro. Lo miro, lo pongo en el marco de la ventana.¹³
Lo que esto quiere decir.
Lo que está pintado sobre el cuadro es justamente lo que se ve por la ventana. Puesto el cuadro delante, puedo imaginar todo de lo que sucede detrás. El más allá de [mi] cuadro es el lugar de la angustia.
- Hay una relación entre el fantasma y la representación.
Pero aquí el cuadro — esta relación de hacer aparecer en la realidad mi relación más profunda de deseo.
- Hace surgir la dimensión más real en la realidad
Esto nos introduce en la cuestión de saber cómo conviene contradecir la psicología y fijar cuál es para nosotros nuestro punto de partida. Nuestro dis-

— ¿dónde arraigar nuestro discurso sobre el discurso [anterior]?

Sobre algo que hace agujero: laguna

el deseo es la esencia del hombre

Spinoza *a nivel de la* →
el fantasma y su correlato

lo que parece desempeñar el papel de objeto en el fantasma no es de ningún modo el objeto del deseo

S está tan barrado que no se ve

más que $a : [\diamond] a$

deseo de a

(relación de objeto)

La relación del fantasma con el deseo no es solamente la de un correlato [ni] de un soporte

→ *estructura* (para no privilegiar demasiado la [génesis])

el fantasma es el deseo

todo lo que se dice de uno es cierto del otro e inversamente

[todo lo] que sabemos de la estructura puede ser dibujado sobre una superficie

curso debe arraigarse en alguna parte sobre el discurso [anterior]

Hay algo que no ha sido tratado de manera satisfactoria: el deseo de Spinoza es la esencia del hombre.

He hablado de correlación para designar la relación del deseo con el fantasma.

Tenemos que permanecer en esta relación deseo-fantasma y no creer que el objeto que desempeña un papel en el fantasma sea el objeto del deseo — ($\S \diamond a$) fórmula del fantasma

$\diamond a =$ deseo de a

La relación del fantasma con el deseo no está en un correlato ni tampoco un soporte —

Consideraremos las cosas bajo el ángulo de la estructura, alrededor de la cual se elabora la doctrina de Freud.

Es de ahí que vienen las dificultades, esto es por permanecer en esta dimensión genética

El costado de la estructura está descuidado.

En el nivel de la estructura el fantasma es el deseo.

En el nivel central de todo lo que es estructura. Es alrededor de esta estructura que hay que hacer irradiar las dimensiones de nuestra experiencia.

Lo que se va a articular de esta estructura es de alguna manera proyectable sobre un dibujo en superficie.

Eso no quiere decir que todo sea proyectable sobre una misma superficie y, antes de entrar en la puntuación precisa de esta estructura, se trata de captar su incidencia propia — a saber, lo que es

◇ > < y o

La estructura (fantasma-deseo) tiene unas [funciones] —

la Cosa que se oculta detrás de un paisaje, real o pintado, [siempre] capaz de hacer[la/lo?] vacilar

(por ejemplo en estado de [gracia]⁵, artificial o no)

el fantasma cumple [función] de lo que hace mantener tranquilo el paisaje dentro de su doble marco

→ su relación con la realidad va todavía más lejos que recién: da su [marco] a la realidad que se mantiene tranquila, es el papel de la [barrera] del lado de la Cosa, como el cuadro que impide [ver] el [vacío] detrás

Es barrera y *defensa*

Análisis defensa ⇔ d

- Relación del fantasma con el A

La palabra [sufre] todo,

la [dimensión] de la [verdad] no es más que el marco de la mentira, nada en nuestro mundo es *consistente*

él se sostiene por medio del fantasma

Cf. paradoja del yo miento

[suficiente] por sí solo para [eyectar de la lógica la alternativa]

proposición verdadera o falsa

el Yo {*Je*} de Epiménides se desmascara como *shifter*:

el Yo {*Je*} es solamente el que habla

→ hay otro Yo {*Je*}, el que quiere [que

designado en este pequeño signo: una conjunción y una disyunción.

Esta estructura fantasma-deseo tiene unas funciones que debo precisar.

Hay dos términos a los que yo he valorizado: *la Cosa* [y] (que se oculta detrás de un paisaje que ella siempre puede hacer vacilar) el fantasma es uno de lo que hace mantener tranquilo el paisaje.

En su relación con la realidad, el fantasma va más lejos que [mi] metáfora, es la barrera del lado de la Cosa.

Es por lo tanto barrera y propiamente defensa.

Cuando se tiene que ver con una defensa se tiene que ver con un deseo — y viceversa.

Y luego, su relación con *el Otro*, lugar de la palabra, en tanto que tendríamos que dar a este mundo una existencia consistente, una autenticidad propia.

La dimensión de la verdad no es más que el marco de la mentira.

Paradoja del juicio — (si yo digo: yo miento) que por sí solo debería hacer eyectar la alternativa.

Ese “yo” {*je*} es simplemente el que habla.

Hay otro “yo” {*je*} que el que habla —

desea], que en el [momento] que habla el “yo” {*je*} que quiere, que desea, el lo hace *para engañar* que en el momento en que habla quiere
→ el Yo {*Je*} que habla puede perfectamente decir del otro Yo {*Je*} que engañarnos — no es el “yo” {*je*} de recién.
miente pues [aun] hablando, diciendo Hay que situar el deseo puesto que es la verdad busca engañar lo mismo que el fantasma.
El deseo del hombre (que tiene el hombre) es el deseo del otro *El deseo del hombre es el deseo del otro* — eso puede querer decir: eso que el otro desea.
. i. e. eso que el otro desea Es lo que el otro desea — y no el deseo pero [cruzamiento] que me lleva hacia el otro.
genitivo subjetivo — [objetivo]
objeto — [disposición]
Pero aquí no hay que hacer entrar en No es de eso que se trata. No hay que juego el [genitivo] objetivo hacer entrar en juego el genitivo-objetivo.
→ el deseo del hombre es el deseo del El deseo del hombre es el deseo del Otro otro, se articula así: *es el deseo del deseo del otro*.
lo que viene como objeto, es el deseo Lo que viene como objeto es el deseo del Otro y no deseo del deseo de deseo del otro.
pues {no hay} [ninguna] garantía para mí de aquello a lo cual podría referirse el Otro
el Otro = [término] último
por lo tanto el deseo del Otro, muy problemático
Mi objeto, el deseo del Otro, es de eso que se trata
mi objeto, es un [*sujeto*] *deseante*
pero como [complemento] yo no lo sé {*sais*}, pero en eso no es menos verdadero que yo [me vuelvo objeto]
El deseo articulado como fantasma El deseo articulado bajo su forma de $\S \diamond a$ opera en la experiencia articulado fantasma $\S \diamond a$, cuando funciona, opera (diacronía) retroactivamente $a \diamond \S$ retroactivamente $a \diamond \S$ — en la medida el \S se localiza esencialmente, como en que eso se articula en el nivel del tal, a nivel de *el Otro como sujeto* otro (donde eso se vuelve discurso) el \S se localiza en el nivel del otro como

Soy S desvaneciente del lugar del Otro	<i>sujeto</i> desvaneciente, si ustedes quieren, como sujeto = deseo desde el lugar del otro.
soy [instrumento] del deseo del Otro,	No soy más que el instrumento del deseo del otro.
el <i>a</i> [es su instrumento] dirigido contra mí [vuelto] objeto, tan activo que yo me creo	Este instrumento va a volverse contra mí como objeto.
El fantasma [sería siempre] sado-masoquista ¡¡no!!	Alguien ha dicho que sólo había fantasma sado-masoquista — Eso debe ser refutado.
incluso si eso produce más fantasma, de hecho es el fantasma el que debe explicar el SM	La afinidad entre el sado-masochismo y el fantasma se sostiene en unas convergencias que nos invitarían más bien a esclarecer el sado-masochismo.
[en posición] [tanto sado como maso], (a) está [a la izquierda] del lado del S que dice “yo” { <i>je</i> } en “yo miento” — él es el que es objeto, {tanto} en el sadismo como en el masochismo	En la posición sádica y en el masochista está claro que (a) está a la izquierda, en “yo miento”, que él es el que es objeto en el sadismo y el masochismo.
El otro sujeto vive en el <i>splitting</i>	Es en el nivel del otro que eso sucede.
Cuanto más avanza el sádico en la ejecución de su designio, <i>más se trata del Otro</i> y de suscitar en [el interior] del Otro esa relación pasional, conflicto de la voluntad y del placer llevado a su límite	Cuanto más avanza el sádico en la ejecución de su designio, más se trata del otro y se trata de suscitar en el interior del otro esa relación pasional que es conflicto de la voluntad y del placer — se trata de que el otro muestre lo que es capaz, como sujeto, en conflicto con la ley del placer — esto es de alcanzarlo en la función que permite al sujeto estar más allá del principio del placer — Acorralarlo, etc...
[intolerable] [(dolor)]: se trata de que el Otro [muestre que] aquello de lo que es capaz como S entra en conflicto con la ley del placer = se trata de acorralarlo allí, en el más allá del principio del placer	
lejos de destruir al Otro, funda su fantasma sobre él, sobre el Otro en su división de S	Lo que está en juego en el fantasma sádico, el otro es a tal punto indispensable, que si no hay otro no hay fantasma sádico.
cada vez más [identificado/idéntico?] a [su] instrumento — sobrepasando la ley del placer al utilizar [el instrumento]	El otro es indispensable en su dimensión de sujeto. El sádico está limitado en su experiencia hay un momento en

[cuando el órgano] está [harto] de eso el que ya no tiene más ganas de eso —
es parecido en [la educación] está limitado por sus propios órganos.
Es la misma estructura fantasmática
que la que se llama la educación.

La [posición] masoquista es exacta- La posición masoquista es exactamente
mente la misma, el objeto está siempre la misma, el sujeto está siempre del
del mismo lado mismo lado, esto es clarísimo aquí.
y ahí, esto es clarísimo El masoquista desea ser tratado como
él apunta a *ser tratado como un objeto* un *objeto* — pero no hay, de una posi-
pero de una posición a la otra {no hay} ción a la otra, ninguna simetría, ni reci-
[ninguna simetría o] reciprocidad procidad, pues esto no es reversible —
es [algo no] [reversible], que ha girado eso ha girado un cuarto de vuelta.
¼ de vuelta A propósito del sadismo yo he hablado
del juego de la resistencia en el interior
del sujeto.

sadismo y masoquismo hacen aparecer Hice aparecer en el sector a la derecha
la moral, la dimensión de la ley del “yo” {*je*} el deseo de la ley

sadismo = búsqueda del goce por el in- El sadismo es la búsqueda del goce por
termedio de un ejercicio arbitrario, pero el intermedio del ejercicio de la ley. El
bien [detenido] por la ley el sádico hace sádico hace funcionar la ley. El maso-
funcionar algo del nivel de la ley, quista también, no se concibe más que
el masoquista también como sacudido sobre las olas de una
ley.

Si el deseo puede subvertir la ley, las Esto no es más que una aproximación
cosas puede ir todavía más lejos destinada a velarnos algo.
cf. ética {de} Kant^{6, 7} A pesar de todo es por este sesgo que
— cierto giro podemos ver que si el deseo es suscep-
[amar a riesgo de muerte] tible de / / la ley, las cosas pueden ir
— falso testimonio todavía más lejos (satisfacer el deseo
Pero si fuera uno verdadero del tirano).

la regla [universal] se demuestra que tiene las más estrechas [...?] con el de-
seo

[regla] = [no] satisfacer el capricho del tirano

y eso satisface al deseo

todo ejercicio afectivo de la ley [uni- versal] esta *doblado* por el deseo

el deseo es una sola y misma cosa con El deseo es el reverso de la ley pero es
la ley una sola y misma cosa que esta ley.¹⁴

cf. San Pablo, la ley y el pecado están juntos⁸

el pecado no es la Cosa en San Pablo, pero de hecho es eso la ley permite a la Cosa manifestarse en [su] carácter desmesurado pues ella está más allá de toda medida, esa medida a la cual el fantasma da su marco⁹

El pecado no es la cosa para San Pablo. El pecado no es la falta {*manquement*} es la falta {*faute*}^{15, 16}

El campo de lo real está ahí entre lo imaginario y lo simbólico.

Si se quiere comprender algo en el funcionamiento del fantasma es preciso [montar?]

situar [allí] S y a

El fantasma [permite] [ver] en alguna parte en el medio [de una realidad?] que [se] [sostiene?]

El S del fantasma es el S y el (a) se sitúa en el otro campo.¹⁷

Buscar ahí la relación de la realidad con el fantasma.

el [Mundo en expansión] [hoy nos cagamos en eso]

[Pero] durante mucho tiempo *kosmos* les servía

orden social reposando sobre el fantasma del cosmos

el fantasma *enmarcaba* una realidad mucho menos angustiante

Lo que está en su lugar, son *nuestros fantasmas*

y el análisis ha fundado [cantidades de] pequeños *kosmos* de suplencia

la Cosa, [nunca se la ha] siquiera domesticado

valor cultural del psicoanálisis

[escena *propibant?*]

el hombre de las ratas en lo de Freud¹⁰

[el capitán cruel]

eso desencadena su gran acceso

Durante mucho tiempo el mundo se llamó el *Cosmos*. Eso era útil.

Nuestro cosmos, nosotros no lo tomamos en serio. Durante mucho tiempo el orden social reposaba sobre un fantasma: el cosmos.

Ahora sabemos muy bien que era un fantasma.

La realidad está siempre enmarcada.

Esto es justamente el hecho de que lo que está en el lugar del cosmos es el fantasma

(el capitán cruel)

Este relato desencadena el gran síntoma

“horror de un goce que se ignora” [entrevisto] por el § de Freud¹¹

— el S, [ha saltado] del otro lado del fantasma, *goza*
el fantasma sirve al sádico para no llegar a lo que verdaderamente quiere el deseo como el fantasma son [detenciones] sobre la ruta del goce, una seguridad [suplementaria sobre su ruta]

(la 1^{era} = el placer y la ley del placer [yendo] más allá y apuntando al goce, volvemos a encontrar el fantasma gracias a la dimensión del Otro suministrado por el analista o, aquí, por el capitán cruel y él [lo es antes sobre todo/seguramente?])
es preciso que haya deseo, y que el deseo del Otro esté [borrado] [neurosis y perversión]
La [perversión] del obsesivo está en el Otro (el capitán)
es por su encuentro [puesto contra la pared]
el obsesivo siempre se las tiene que ver con el Otro
¿dónde está el horror?
¿El sujeto sufriente?

[o la rata]??
algo vivo en el interior [...?] la función mediadora de ϕ
[el] deseo [...? ...?] del sujeto y del objeto — [...?]
el ϕ todavía más difícil de localizar
deseo está del lado de *a*
diferenciar

del sujeto obsesivo. Freud ve sobre el rostro del paciente: el horror de un goce ignorado.¹⁸
El sujeto ha pasado del otro lado del fantasma, *goza*. Pues para gozar es preciso que algo nos empuje del otro lado del fantasma.
La barrera sirve al sádico para no llegar justamente. El deseo es una muralla sobre la ruta del goce.
El primero es el placer. Pero si se sustituye allí el goce volvemos a encontrar el fantasma.
No es tan fácil encontrarlo pues hace falta toda la dimensión del otro.
De lo que se trata, las relaciones con el deseo del otro — ese es todo el problema del obsesivo.
Lo que está en cuestión, a saber el deseo del otro, será de todas maneras borrado.
La perversión está del otro lado de la barrera. Se la palpa en el obsesivo. La perversión está allí del otro lado, es el capitán.
Todas las dudas del obsesivo es en el nivel del otro que eso sucede.
Reflexionar sobre lo que constituye el cariz intolerable de esta historia.
¿Acaso la rata juega un papel [también]?
Hay algo diferente en el interior, algo movedizo, algo que juega en el asunto un papel *intermediario* — es la {función} del falo. Puesto que estamos en el sujeto — el objeto del deseo — hay sujeto — objeto y deseo — del lado (a) el falo tiene dos funciones:

— función del falo imaginario
es en la [medida en que] está ausente
pero [deseado] [que] toma en el nivel
del S un lugar prevalente

El intercambia [la imagen de] su propio
falo
esta imagen [una sombra] que he perdi-
do

[ahora bien] otra función: es el signifi-
cante que opera [ahí] donde todo el
conjunto de los significantes ya no es
más capaz que de girar en redondo

[Por lo tanto] un Φ al cual el sujeto se
identifica y [un] ϕ centrado sobre la
falta {*manque*} imaginaria de la madre
[cuestión dramática] de la [conjunción]
de esas dos funciones

El esfuerzo del obsesivo = restablecer-
las en su distinción

Ahí [podrá] surgir la angustia

— función del falo imaginario en el ni-
vel de este otro, la madre, en la medida
en que es deseado, toma a nivel del su-
jeto un lugar prevalente.

Para tomar posesión de este objeto: el
deseo de la madre, intercambia la castra-
ción — una sombra para una sombra.

Ahora bien, resulta que el falo tiene
también otra función: ser el Σ que ope-
ra ahí donde el conjunto de los Σ es al-
canzado.

Hay un Φ mayúscula y un ϕ minúscula
— que se establece en esto: que la ma-
dre está reducida a correr tras este ob-
jeto imaginario. Es por eso que para el
obsesivo va a ser restablecerlos en las
[distinciones]. Esta introducción al
problema del obsesivo, posibilidad de
la introducción de la angustia (de este
año).

traducción y notas:

RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE

para circulación interna

de la

ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES

¹ La fuente de esta traducción es el «Annexe II» de la versión Roussan del Seminario 10 de Lacan, *La angustia*, que recoge, en sendas columnas, las notas tomadas por Claude Conté e Irene Roublef en dichas Jornadas. Cf. Jacques LACAN, *L'angoisse*, dit "Séminaire X", Prononcée à Ste. Anne en 1962-1963, Paris, 2003.

² R. PUJOL, «Approche théorique du fantasme», *La Psychanalyse*, vol. 8, Paris, PUF, 1964.

³ *entendu* es tanto “oído”, “escuchado”, como “entendido”, “comprendido”.

⁴ En la sesión del 19 de Diciembre de 1962, clase 6 de su Seminario sobre *La angustia*, Lacan dirá: “Los que escucharon mi intervención en las Jornadas Provinciales concernientes al fantasma, — intervención cuyo texto, después de dos meses y una semana, sigo esperando que me remitan — pueden recordar de qué me serví como metáfora: de un cuadro que viene a ubicarse en el marco de una ventana. Técnica absurda, sin duda, si se trata de ver mejor lo que hay sobre el cuadro, pero, como también lo expliqué, no es de eso, justamente, que se trata, es de, cualquiera que sea el encanto de lo que está pintado sobre la tela, no ver lo que se ve por la ventana.” — cf. Jacques LACAN, Seminario 10, *La angustia. Versión Crítica* de Ricardo E. Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Por otra parte, Serge Leclair informa que en estas Jornadas sobre el fantasma del 21 de octubre de 1962, y por medio del ejemplo de cuadros de Magritte del tipo de *El catalejo*, *La condición humana*, *La llave de los campos*, etc., “en los que una ventana, abierta o cerrada, se inscribe en el cuadro”, Lacan ilustró en un momento dado la estructura de la fantasía — cf. Serge LECLAIRE, *Psicoanalizar*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1970, p. 13. En el Anexo a mi *Versión Crítica* de la clase 6 del Seminario *La angustia* se encontrarán las reproducciones de estos cuadros de René Magritte, las que me fueron proporcionadas por Diana Estrin, como complemento a las muchas referencias que proporciona su libro *Lacan día por día. Los nombres propios en los seminarios de Jacques Lacan*, editorial pieatierra, Buenos Aires, 2002.

⁵ *en état de grâce*, que literalmente es “en estado de gracia” (y así lo vertí debido a que la inclusión de la palabra *grâce* entre corchetes la ubica en carácter de conjetura del que estableció las Notas de C. Conté), como expresión remite a un período de euforia en el que todo parece favorable.

⁶ KANT, *Crítica de la razón práctica*.

⁷ Jacques LACAN, «Kant con Sade» (septiembre de 1962), en *Escritos 2*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1984.

⁸ *Epístola a los Romanos*, 7, 1-25.

⁹ En este punto, ambos textos de notas proporcionan sendas versiones del *esquema R*, cuyos términos difieren entre sí y con la versión que proporciona Lacan en su escrito «De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis». Cf. Jacques LACAN, *Escritos 2*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1984, p. 534.

¹⁰ Sigmund FREUD, «A propósito de un caso de neurosis obsesiva» (1909), en *Obras Completas*, Volumen 10. Amorrortu editores, Buenos Aires, 1980.

¹¹ *op.cit.*, p. 133.

¹² cf. nota 3.

¹³ *cf.* nota 4.

¹⁴ *cf.* nota 8.

¹⁵ *manque* y *faute* se traducen ambas por *falta*, pero la primera está más cerca de la falta en el sentido de la carencia, de lo que no hay, incluso de lo que falta en su lugar, mientras que *faute* remite más bien a la idea de falta moral, de incumplimiento, de transgresión, incluso de pecado.

¹⁶ *cf.* nota 9.

¹⁷ En ambas versiones del *esquema R* encontramos al $\$$ en el triángulo de lo simbólico y a *a* en el triángulo de lo imaginario.

¹⁸ *cf.* nota 11.